

Cosas cotidianas

Falsedades y posverdades

JAVIER CABALLERO LENDÍNEZ (*)

Hace unos días leía un poco acerca de las famosas fake news y el papel determinante que llegan a tener en el ajetreado día a día político de muchos países. Nada nuevo, la verdad, sobre un tema tan manido, el cual trajo en jaque a algunas elecciones como las de Estados Unidos en 2016 o las de México en 2018, entre otras muchas y sin irnos más lejos.

En este país no somos ajenos en absoluto a esta tendencia que preocupa, según el reporte Digital 2021: Global Overview Report, a casi el 60% de connacionales.

México se sitúa, según esta fuente, en el séptimo lugar mundial en nivel de preocupación superado por Irlanda, con el 62.2%; Chile, con el 64.6%; España con un 65.1%; Estados Unidos, con 67.5%; Sudáfrica, con 71.6%, y el líder, Brasil, con 84%.

En estos países punteros gobiernan ideologías distintas, como los demócratas estadounidenses, la derecha chilena, el comunismo mexicano, el coalición socialista-comunista-nacionalista-independentista española, la ultraderecha brasileña, etc. Y en todos, las fake news son un problema, pero también lo son otro tipo de distorsiones.

Mientras revisaba estos datos, pensé en algo que es tan fake como una new, pero que ya está más extendido y peligrosamente aceptado en la sociedad: la mentira política, la cual puede tener más efectos nocivos sobre la economía, las finanzas, las empresas y la sociedad, que las primeras. Pero, ¿qué diferencia hay en un país entre las noticias falsas y las mentiras políticas?

El político se sirve de un elemento fundamental para él, que a veces también aprovecha la noticia falsa: la emotividad. Y es que el romanticismo de la política lleva a los líderes incluso a emponzoñar el lenguaje o la realidad para barrer hacia adentro. “En política todo vale”, dirían algunos, y con esa afirmación reventan de falsedades repletas de emociones el día a día del país.

Otro elemento diferenciador entre una noticia falsa y una mentira política es la raíz, que no es poco. Por eso, se acuñó hace unos años un término salvador que maquilla una vil mentira, de las de toda la vida: la posverdad, una falacia más, que justifica una manipulación grosera, que en muchos casos busca un maniqueísmo atroz, como es el caso, por ejemplo, de México en sus múltiples gobiernos entrantes y salientes.

La posverdad es una manera de justificar la mentira o una forma de darle un carácter secundario a la verdad. La mentira no es cues-

(*) Periodista de Megamedia

METÁSTASIS SIN METAS



tionada, sino enriquecida con emociones, que a nivel político son más creíbles que la dura realidad.

Entonces, las campañas de los gobiernos contra las fake news ¿son realmente campañas contra las mentiras incontroladas por ellos mismos? Y conste que como periodista me opongo a este tipo de informaciones, pero, ¿son más nocivas que las posverdades?

Hoy, el desequilibrio social, educativo e informativo en relación con estos fenómenos es tal que estos tres aspectos, combinados, forman una bomba de relojería. Pongamos el ejemplo de nuestro país. Las redes sociales se expandieron y con ellas las noticias falsas y las posverdades.

El mayor acceso a las redes sociales por parte de la totalidad de la población hace que el consumo de éstas dos aumente sobremanera. Pero el bajo nivel en educación aunado al alto en pobreza hace que las mentiras y las noticias falsas se expandan y perforan cerebros de manera desal-

mada. Por eso, el gobierno lucha contra las noticias falsas, no contra las posverdades.

Las audiencias, los votantes y las masas son las que tienen un papel crítico, que no es otro que reconocer qué es verdad y qué es mentira y qué quiere creer y qué no quiere. Pero, ¿qué responsabilidad tiene el político que suelta la posverdad? ¿Por qué no es el culpable único de hacerlo?

Si como sociedad permitimos una noticia falsa o posverdad, o incluso las dos, estamos fallando en nuestra labor como auditores en favor de nuestro futuro y nuestro bienestar. Vivir engañados no debería ser una opción válida, aunque hoy día es peligrosamente aceptada.

RÉQUIEM

Nada de mentiras ni posverdades en el réquiem de hoy. Una verdad de Perogrullo: el domingo pasado nos quedamos en esta empresa sin Manuel Balam Ruiz, subdirector editorial de *Diario de Yucatán*, un periodista de los pies a la cabeza,

con una trayectoria intachable y un compromiso con el *Diario* y con *Grupo Megamedia* como pocos lo tienen.

Tomándome la libertad de hacer un símil con el fútbol, Manuel era como ese mediocampista que maneja los tiempos del juego y del rival, que ve venir la jugada y se anticipa, que se no se enfrasca en guerras irrelevantes en el centro del campo, pero sí corta balones y reparte el juego con la clase que ese don y esa vocación innata le ha dado. Manuel era ese mediocentro trabajador, un seguro de vida en esa demarcación tan importante para que el equipo salga adelante y, por supuesto, gane siempre.

Todos los días lo saludaba exagerando mi acento andaluz con un “Qué pasó Manuéh”, y siempre obtenía una respuesta sonriente con otro acento andaluz cada vez —con el paso de los años— más logrado y natural: “Qué pasó Javiéh”. Va para el cielo un simple recuerdo en forma de réquiem que nunca quisiera haber escrito.— Mérida, Yucatán.

De política y cosas peores: marihuana

CATÓN

“Me casé engañada” —se quejó la señora ante el juez.

Preguntó el letrado: “¿En qué consistió el engaño?”

Respondió la mujer: “Mi novio me dijo que estaba yo embarazada, y no era cierto”...

Don Valetu di Nario decía tener 80 años, pero seguramente contaba algunos mayos, junios y julios más. Declaró en una reunión: “Tengo 80 años, y todavía me dedico a perseguir mujeres”.

Le preguntó uno en tono de chunga: “Y ¿las alcanza?”

“A veces —respondió el provento señor—. Pero yo no recuerdo para qué las perseguía”...

Nunca he fumado marihuana. Ni

siquiera tabaco he fumado jamás. He ahí una de las muy pocas buenas decisiones de mi vida.

No he consumido ninguna droga. Las únicas sustancias extrañas que en mi cuerpo he introducido han sido las que a continuación mencionaré. Carne de víbora de cascabel. La probé en el espléndido e inolvidable restaurant Luisiana, de los señores Costa, en Monterrey. Criadillas, o sea testículos de toro, que comí en el antiguo bar Tolo's, esquina de las calles Santiago Tapia y Platón Sánchez, de la misma benemérita ciudad. Y un exótico platillo que con el nombre de “cran” degusté en una pequeña fonda de Toluca, y que consistía en el complemento de las cria-

dillas, esto es decir pene de toro.

Mis amigos de la Ciudad de México se sorprendían al saber que yo no le entraba a la cannabis, siendo que mi ciudad, Saltillo, está relativamente cerca de Galeana, Nuevo León, donde era fama en aquellos años —los sesentas del pasado siglo— que se producía la mejor marihuana del país, y por tanto del mundo.

LIBERTAD INDIVIDUAL

Pese a que no me va ni me viene esa que en los pequeños periódicos saltilleros era designada siempre con el ominoso nombre de “la maléfica yerba”, aplaudo —y con las dos manos, para mayor efecto— la decisión de la Suprema Corte de despenalizar el uso

lúdico de la marihuana.

Entiendo la inquietud de quienes piensan que el consumo de esa sustancia puede llevar a la búsqueda de drogas más fuertes, pero creo que por encima de cualquier temor debe privilegiarse la libertad individual dentro de los límites marcados por la ley. Aunque no soy partidario del consumo de drogas, de ninguna, opino que la decisión de usarlas corresponde a cada persona, sin que el Estado pueda imponer restricciones a ese albedrío.

La cuestión tiene muchas aristas, ciertamente, pero como dijo aquél (¡ah, cuántas cosas ha dicho ese “aquél!”): la libertad debe ser libre. FIN.— Saltillo, Coahuila.

Historias de Reportero

Los niños muertos de AMLO

CARLOS LORET DE MOLA (*)

El desabasto de medicamentos para el cáncer ha matado a mil 600 niños que no hubieran fallecido de haber tenido sus medicinas. El desabasto tiene un solo responsable: el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador.

Mil 600 niños muertos en dos años y medio de gobierno. Ese es el dato que contabilizan padres de familia que han impulsado un movimiento de protesta para presionar a las autoridades e intentar conseguir los tratamientos para sus hijos.

La cifra se vuelve aún más indignante cuando desde el poder, el subsecretario de Salud, Hugo López-Gatell, ha hecho todo por estigmatizar a los papás que sencillamente reclaman medicinas para sus hijos. Desde tildarlos de “presuntos padres de familia” hasta ubicarlos como parte de un complot internacional interesado en dar un supuesto golpe de Estado contra López Obrador.

El gobierno ha acusado que se quiere “lucrar políticamente” con la tragedia de tantos niños muertos por el desabasto de medicamentos para el cáncer. Menuda acusación, proviniendo de un movimiento político que, si a esas métricas vamos, lleva 12 años “lucrando políticamente” con la muerte de 49 niños de la guardería ABC de Sonora. Aquella negligencia mató a 49. Estalleva mil 600, y contando.

Las muertes son producto de la ineptitud del gobierno y el berrinche del presidente AMLO que, en un arranque para demostrar su gran poder, mandó cerrar la única planta que producía en México esos medicamentos (la de la farmacéutica Pisa) sin asegurar dónde los iba a comprar ahora. El gobierno primero la cerró, y cuando vio el problema, pidió abrirla clandestinamente. Pisa lo mandó a volar. El Presidente dijo que no le iba a comprar más medicinas porque era una empresa corrupta, pero se las terminó comprando. Amenazó con conseguir las sales (materia prima de medicamentos) en los mercados internacionales y cuando no las consiguió, pidió a la ONU que comprara las medicinas... ¿qué hizo la ONU? Comprárselas a Pisa. Se empezaron a entender Pisa-Gobiernos-ONU y apenas hace un par de días llegó otra vez la orden desde Palacio Nacional: rompan con Pisa.

En dos años y medio de un gobierno dando tumbos, el sufrimiento para los niños con cáncer y sus papás solo crece y la administración federal no ha resuelto ninguno de los problemas: ni el de corrupción ni el de escasez de medicamentos.

¿De qué tamaño es el desabasto? El Insabi solo ha mandado el 2% de los medicamentos y material de curación que solicitaron los gobiernos de los estados en la compra consolidada que les ofreció el gobierno federal.

SACIAMORBOS

Cuantan que el gobernador Javier Corral alista su renuncia al Partido Acción Nacional y se prepara para sumarse a Movimiento Ciudadano. No sería el único mandatario que tome esa ruta.—Ciudad de México

historiasreportero@gmail.com

(*) Periodista

Diario de Yucatán
EL PERIÓDICO DE LA VIDA PENINSULAR

AÑO XCV * EDICIÓN 32

FUNDADO EL 31 DE MAYO DE 1925
FUNDADOR CARLOS R. MENÉNDEZ

EDITADO E IMPRESO POR: **COMPañÍA TIPOGRÁFICA YUCATECA S.A. DE C.V.**
CALLE 60 No. 521 APARTADO POSTAL No. 64, MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO, C.P. 97000

DISTRIBUIDO POR: **TRANSPORTADORA REGIONAL S.A. DE C.V.**
CALLE 47 No. 543 ENTRE 74 Y 74-A, MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO, C.P. 97000

Miembro de la Asociación de Editores de los Estados, de la Sociedad Interamericana de Prensa y de la Asociación Mundial de Periódicos.

CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO Y CONTENIDO: 15889. NÚMERO DE RESERVA AL TÍTULO DE DERECHOS DE AUTOR: 04-2013-042210391000-101.

CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE REGISTRO DGC NUM. 022 0584

CARACTERÍSTICAS 121252703

CERTIFICADO DE CIRCULACIÓN, COBERTURA Y PERFIL DEL LECTOR FOLIO 00399-RHY EMITIDO POR RHVIA SC Y REGISTRADO EN EL PADRÓN NACIONAL DE MEDIOS IMPRESOS DE LA SEGOB

DIRECTOR GENERAL
CARLOS RICARDO MENÉNDEZ LOSA

direcciongeneral@megamedia.com.mx
twitter.com/DirMegamedia
En Facebook: DG Megamedia

TELÉFONOS
CONMUTADOR 942-22-22
REDACCIÓN 942-22-23
FAX 942-22-03
LADA SIN COSTO .. 01-800-71-200-25
diario@megamedia.com.mx

PUBLICIDAD 942-22-11
publicidad@megamedia.com.mx

SUSCRIPCIONES 942-22-35
suscripciones@megamedia.com.mx

GRUPO megamedia

yucatan.com.mx

REDACCIÓN 942 22 23 EXT. 1265

¡Al Chile!
LA BUENA NOTICIA INFORMATIVA

TELÉFONOS
MÉRIDA 942 22 36
CAMPECHE (981) 81 6 48 41
CIUDAD DEL CARMEN (938) 11 1 00 32
lal.sureste.com

¡AL CHILE! 9238796
hablame@alchileyucatan.com.mx

AVISOS ECONÓMICOS

CONTRATACIONES 942 22 11

SOCIALES

CONTRATACIONES 920 47 05
COMPRA DE FOTOS 942 22 12

dyred

TELÉFONO 942 22 18

LaFactoría

REDACCIÓN 942 22 22 EXT. 1731

LIBER

TELÉFONO 942 22 22 EXT. 1029

Uniprint

TELÉFONOS 942 22 66

DYPAQ
MATERIA Y FOTOCOPIADO

TELÉFONO 928 21 82

megamedia

TELÉFONOS 944 17 13
944 17 14

DINÁMICA

TELÉFONO 942 22 22 EXT. 1428

megamedia

TELÉFONO 942 22 21